

La teoría de Platón de la forma y la transformación homeomórfica de los traumas preconceptuales, utilizando el modelo de continente-contenido de Bion¹⁹

Rafael E. López-Corvo²⁰

CASIO

...Dime, buen Bruto, ¿puedes ver tu cara?

BRUTO

No, Casio; porque los ojos no se ven a sí mismos ...

-Shakespeare:

La vida y muerte de Julio César,

Acto 1, Escena 2

La caracterización general más segura de la tradición filosófica europea es que consiste en una serie de notas a pie de página sobre Platón.

-Cabeza blanca;

Proceso y realidad, pág. 39,

Prensa libre, 1979.

¿Por qué tengo un problema obsesivo con Platón?

La mayoría de la gente necesita superar a sus predecesores;

Platón logró superar a todos sus sucesores.

-Nassim Taleb

El lecho de Procusto,

Casa aleatoria, pág. 83.

¹⁹ Fecha de recepción: 13 de mayo de 2023. Fecha de aprobación: 10 de septiembre de 2023.

²⁰ Rafael E. López-Corvo MD. Psicoanalista de Formación y Supervisión: - (IPA), (ASOVEP), canadiense (CPS) y Asociaciones Psicoanalíticas Americanas (APSA).

Sinopsis:

El autor define los traumas psíquicos como preconceptos que resultan cuando un evento transitorio se transforma en uno permanente que persistirá constantemente unido y se estructurará como una narrativa emocional inconsciente que se repite compulsivamente. Se refiere a traumas preconceptuales porque representan acontecimientos ocurridos en un momento en el que no había una mente capaz de contenerlos. Todas las formas de psicopatología existentes son, en resumen, el resultado de la forma en que los traumas preconceptuales explícitos han erosionado y perfilado el complejo de Edipo. Así, el superyó no es sólo heredero del complejo de Edipo, como señaló una vez Freud, sino heredero de un complejo de Edipo específicamente cincelado y modificado por el trauma preconceptual experimentado preciso; una condición a la que me refiero como la marca de Caín. La secuencia inconsciente de acontecimientos que estructuran el trauma preconceptual sigue una lógica basada en una especie de pseudo causalidad o cadena de elementos beta (Bion, 1963, p. 40) a la espera de una mente que pueda transformarlos en algo significativo, 'concepto'. Esta forma de pseudocausalidad, considerada como un conocimiento negativo (-K) (Bion, 1962, pp. 97-99), es consecuencia de una asociación continua de no-cosas o ausencias que se modifican con el tiempo: la apariencia, cambios de forma o continente; pero el significado, o contenido, sigue siendo el mismo. Es similar a la forma en que los objetos primarios se transforman a medida que el niño crece, desde el pecho hasta el pulgar, pasando por una manta de seguridad, por los actos sexuales, el tabaquismo, la obesidad, las drogas, etc. Me he referido a este mecanismo como simbolización homeomórfica (homos = igual y morphus = forma). Es similar al concepto de Forma de Platón, en el sentido de que la forma externa (pulgar-manta-obesidad...), el fenómeno, cambian pero el noúmeno, la 'cosa en sí', (pecho) permanece. Cuando la mente está contenida por la parte psicótica (traumatizada) de la personalidad, la proyección o atomización de los traumas preconceptuales podría alcanzar tal poder de densidad y distensión que el individuo podría vivir completamente sumergido -como en un sueño- en un mundo por sí mismo, sin darse cuenta. En La República, Platón se refirió a la Alegoría de la Caverna, donde describió una condición específica en la que todos los hombres se encuentran viviendo, donde las cosas, tal como son percibidas por los sentidos, podrían no ser exactamente lo que son, y que el mundo real sólo podía ser

comprendido intelectualmente. Se presenta material clínico de pacientes analíticos.

Palabras clave: Traumas preconceptuales, cadena de elementos beta, simbolización homeomórfica, concepto de Forma de Platón.

Introducción

Hay cuatro aspectos que me gustaría considerar en esta presentación: a) Primero, intentaré una investigación de los traumas preconceptuales utilizando la noción de formas de Platón. b) En segundo lugar, creo que los traumas preconceptuales representan experiencias ubicuas y presentes en todos los seres humanos. Son como una 'marca' o un 'hecho seleccionado' que organiza y da sentido a nuestra vida. Representan una parte significativa de la idiosincrasia y de la identidad de cada individuo, identificaciones tan ajustadas que el trauma se vuelve invisible, como la expresión shakesperiana de que el ojo que ve, no se ve a sí mismo. c) En tercer lugar, utilizaré el concepto de Bion (1967) de escisión diminuta²¹ temprana e identificación proyectiva, así como la noción de Ferenczi (1933) de *atomización de la experiencia traumática*, para comprender cómo los traumas preconceptuales podrían contener inconscientemente la mente y producir una condición no diferente de la concepción intuitiva de Platón acerca de los hombres que viven dentro de una caverna, rodeados de sombras y alejados del brillo de la realidad exterior. d) El cuarto aspecto se refiere a una transformación diacrónica de la Forma según realizaciones particulares que evaluaré utilizando las nociones de transformación en movimiento rígido (Bion, 1965, p.19, 35) y continente-contenido de Bion (Bion, 1970, 95-96; Grotstein, 2007, 151-167; López-Corvo, 2003, 70-72), así como un modelo que describí como simbolización homeomórfica.

a) Los traumas preconceptuales y la teoría de la Forma de Platón.

Los traumas preconceptuales representan la presencia tiránica de ausencias primitivas. La posibilidad de discriminar entre la ausencia o la presencia de algo es alcanzable gracias al predominio de la función alfa presente en la

²¹ Minute splitting

parte no psicótica (no traumatizada) de la personalidad. Bion separó con guion la palabra pre-conceptos (1962, p. 91, 1967, p. 111) con el propósito de enfatizar que se refería a algo que precede a una concepción, análoga a la noción kantiana de pensamientos vacíos, o

...un deseo que exige una realización...un estado de expectativa comparable con la suposición de que el bebé tiene una disposición innata o a priori hacia el pecho; es decir, cuando el bebé (pre-concepto) entra en contacto con el pecho, se produce una realización, que se traduce en un concepto...

(López-Corvo, 2003, pp. 216-7)

Klein había dotado a la ausencia del pecho de una presencia seminal, representando una realización negativa o pecho malo, equiparada en importancia a la verdadera presencia del pecho o pecho bueno. La ausencia del pecho es siempre vivida por los niños como una amenaza a su integridad, lo que induce a la agresión y como consecuencia, al miedo a las represalias y a la necesidad de dividir el pecho en bueno idealizado y malo persecutorio. El objetivo principal de esta escisión es proyectar la ausencia (objeto malo) y preservar la presencia (objeto bueno), que ha sido idealizada para retomar la alimentación y evitar el hambre. Creo que la escisión original en dos pechos, el bueno y el malo (Klein, 1957), representa una posición temporal donde la escisión podría resolverse y obtenerse la integración, dando paso a un objeto total y un desplazamiento hacia la posición depresiva; sin embargo, cuando la ensoñación falla y la escisión se incrementa al extremo, ésta alcanzará el nivel de cuatro pechos: el bueno, el malo, el bueno-idealizado y el malo-persecutorio. Una vez que el objeto alcanza este nivel de fragmentación, la correlación que se establece entre las escisiones extremas (bueno-idealizado vs. malo-persecutorio) se convierte en una posición rígida y permanente que estructura la fenomenología del trauma preconceptual y la progresión hacia la posición depresiva fracasa. En consecuencia, de los cuatro pechos descritos por Klein, sólo el pecho-bueno es real, los otros tres (pecho-malo, pecho-bueno-idealizado y pecho-malo-persecutorio) son sólo ausencias o sombras del bueno. Yo creo que la correlación entre el tercer y cuarto pecho, idealizado y persecutorio, representa la matriz de todos los traumas preconceptuales, y que el pecho

que una vez fue poseído y luego perdido, representa la Forma en términos de Platón.

La teoría de las formas de Platón (ἴδιον) contiene dos lados que podemos describir como metafísico y lógico (Russell (1945, p. 121). El primer lado se refiere a la existencia de un tipo o especie de 'algo' producido por la naturaleza que preexiste en la mente independientemente de si existe algún tipo de ese algo. Por ejemplo, si alguien dijera que vio un animal de alrededor de un metro de alto, con cuatro patas y una cola, que ladra, es muy posible que alguien concluiría que era un perro, incluso si esa persona nunca ha visto al animal. Es como una especie de forma ideal donde todos los perros existentes pueden contenerse, como una especie de forma-de-perro universal. Este personaje no nace cuando nace un perro en particular, y no muere cuando este muere. De hecho, no tiene posición en el espacio ni en el tiempo, es eterno. La idea de perro no tiene forma sensorial, aunque es una posibilidad presente en cualquier perro, pero sólo un perro en particular, por ejemplo el 'perro X', podría transformarse en un fenómeno y volverse reconocible por los sentidos como 'perro X', algo que representará una realización de la forma ideal (lado metafísico) en la forma de cualquier perro en particular (lado lógico) que pertenece a un individuo particular que vivirá y morirá. Bion (1965, p. 138) utiliza esta noción para explicar la transformación de O en K, o de nómeno a fenómeno, mediante una realización. De manera similar, una preconcepción podría ser evocada por los sentidos como una posibilidad dentro de un individuo pero sólo podría formularse una vez que haya sido tocada por un evento especial, una realización y transformada en un concepto. *De manera similar, concibo la existencia de dos lados de los traumas preconceptuales, uno relacionado con el hecho de que todo ser humano quedará finalmente marcado por un hecho determinado, que representa el 'lado metafísico', el nómeno o la Forma; sin embargo, una vez que ese hecho tiene lugar y se convierte en la experiencia traumática permanente de un individuo en particular, se repetirá para siempre, representando el lado lógico, fenómeno o forma, de la teoría de Platón.*

Tales objetos preconceptuales originales o la presencia de una ausencia, como *el pecho* o *el pene* que representan una Forma, eventualmente mutarán a medida que el individuo crece, siguiendo realizaciones o experiencias específicas que generan otras formas o fenómenos según un mecanismo, al que me he

referido, utilizando la noción de Bion de transformación en movimiento rígido (1965, p. 19), como simbolización homeomórfica. Es similar a cómo la presencia-ausencia de objetos primarios (pecho, pene) se transforma a medida que el niño crece, desde el pecho hasta el pulgar, pasando por una manta de seguridad, por comportamientos sexuales, tabaquismo, obesidad, drogas, etc. Como veremos en el material clínico, esto significa que la apariencia, forma o continente cambia, pero el significado, Forma, o contenido, sigue siendo el mismo. En otras palabras, mientras el fenómeno varía, el noumeno, la 'cosa en sí' o significado original, permanece, representando una cadena inconsciente de eventos que estructuran una penumbra de emociones dolorosas que rodean el trauma preconceptual. Este proceso sigue una lógica basada en una especie de pseudocausalidad o cadena de elementos beta que Bion, siguiendo a Hume, había denominado conjunción constante. Esta cadena de pseudocausalidades, consideradas como un conocimiento negativo (-K) (Grotstein, 2007), es consecuencia de una asociación continua de no-cosas o ausencias, que se modifican con el tiempo. En términos simples, defino los traumas psíquicos como preconcepciones resultantes de cambiar un evento transitorio en uno permanente que permanecerá constantemente unido y estructurado como una narrativa emocional inconsciente que se repite compulsivamente.

b) La marca de Caín

En el Antiguo Testamento, Caín, el hijo mayor de Adán, se dedicaba al cultivo de la tierra, mientras Abel cuidaba el rebaño de ovejas. El Señor, sospechosamente contaminado por la injusticia humana, privilegió la ofrenda de Abel sobre la de Caín, induciendo celos y envidia que eventualmente llevaron al asesinato. Si sabemos algo sobre la rivalidad entre hermanos, fácilmente podríamos conjeturar que la envidia que ya estaba presente desde el principio, en Caín el mayor hacia Abel el menor, había creado una predisposición que explotó bajo el efecto de la manera inequitativa de tratar ambos con el Señor. Entonces Dios impuso un castigo que Caín consideró demasiado implacable y temió ser reconocido por alguien y ejecutado. El Señor respondió poniendo una marca 'protectora' que permitiría a otros reconocerlo y *no hacerle daño*.

Podríamos interpretar la marca de Caín, como las 'configuraciones precisas' realizadas sobre la estructura del complejo de Edipo por la fenomenología

del trauma preconceptual experimentado por cada individuo. No se trataría simplemente de la presencia de una encrucijada para el asesinato del padre o de un lecho de la madre para la consumación del incesto. Sería la narración inequívoca de una 'encrucijada' precisa y de un 'lecho materno' específico registrado en la historia de cada uno de nosotros. Es decir, siempre hay los mismos personajes en el complejo de Edipo, pero la narrativa es particular de cada individuo. El complejo de Edipo podría representarse mediante la fórmula $K(\xi)$ creada por Bion (1974, p. 90), donde K representa una constante en un mito que también es consciente, como la presencia siempre de los mismos personajes en el mito de Edipo; mientras que ξ caracteriza lo variable, privada, individual, insaturada e inconsciente (p. 23). Es decir, *el complejo de Edipo (K) siempre evoluciona de manera única según el trauma preconceptual particular de la persona (ξ).*

En resumen, todas las formas de psicopatología existentes son el resultado de cómo los traumas preconceptuales explícitos han erosionado y perfilado el complejo de Edipo. *El superyó no sólo sería heredero del complejo de Edipo, como señaló una vez Freud, sino también heredero de un complejo de Edipo específicamente cincelado y modificado por el preciso trauma preconceptual experimentado. Esta condición es lo que ahora estoy conceptualizando como la marca de Caín.*

c) Atomización o escisión minuciosa de traumas preconceptuales

El Yo reacciona en primer lugar, dividiendo el trauma tan minuciosamente que alcanza un nivel de atomización, algo ya expresado por Ferenczi (1929). Los fragmentos serán entonces proyectados continua e infinitamente por todas partes y en todas las direcciones, como formas primitivas de identificaciones proyectivas.

Una viñeta clínica podría resultar útil. Un paciente adolescente que fue criado por padres muy rígidos y religiosos y que empezaba a rebelarse contra su autoridad a veces injusta, trajo el siguiente sueño: *Su perro tenía hambre y él intentaba encontrar comida. Abrió los gabinetes de la cocina y lo único que pudo ver fueron caimanes y salamandras y cuando abrió el refrigerador también estaba lleno de caimanes. Finalmente, encontró la comida para perros y se dio cuenta de que incluso dentro del plato del perro había*

pequeños caimanes. En sus asociaciones explicó que durante el fin de semana pasado rompió con su novia porque tenía la sensación de que al pertenecer a una religión diferente, sus padres no iban a aprobar su relación. Sin embargo, no se sentía muy feliz por la ruptura. También recordó que el año anterior fue con su familia a visitar los Everglades de Miami, donde vieron muchos caimanes. Fue allí donde, por primera vez, tuvo una acalorada discusión con sus padres, acusándolos una y otra vez de ser demasiado rígidos y manipuladores. Pensé que se sentía ambivalente acerca de venir a terapia porque podría haber sentido que la terapia lo estaba induciendo a protestar contra sus padres, lo que lo hacía sentir culpable. Le dije que parecía sentirse atrapado porque no podía encontrar un terreno neutral, como la comida adecuada para alimentar al perro, sintiéndose enojado si cumplía o culpable si se rebelaba, que había roto este mecanismo 'primitivo' y se había proyectado por todas partes como los caimanes en su sueño.

Aunque Bion no se refirió específicamente al trauma, lo que dijo sobre la comparación que hace Freud entre psicoanálisis y una investigación arqueológica parece absolutamente pertinente:

...[esta comparación] fue útil si se considerara que estábamos exponiendo evidencia no tanto de una civilización primitiva como de un desastre primitivo. El valor de la analogía disminuye porque en el análisis nos enfrentamos no tanto a una situación estática que permite un estudio pausado, sino a una catástrofe que permanece al mismo tiempo activamente vital y, sin embargo, incapaz de resolverse en la quietud.

(1967, pág.101)

O lo que dijo sobre la escisión psicótica, similar a la noción de atomización de Ferenczi.

Deseo subrayar que en esta fase el psicótico divide sus objetos, y al mismo tiempo toda la parte de su personalidad que le haría consciente de la realidad que odia, en fragmentos sumamente diminutos porque es esto lo que contribuye materialmente a los sentimientos del psicótico que no puede restaurar sus objetos ni su ego. Como resultado de estos ataques escisionistas, todos aquellos

rasgos de la personalidad que algún día deberían proporcionar la base para la comprensión intuitiva de uno mismo y de los demás, están desde el principio en peligro.

(Bion, *Ibidem*, pág. 47)

Según Bion, una complicación crucial al tratar el dolor mental inducido por un trauma temprano es que enredados con las partes divididas proyectadas, también se pierden en las proyecciones aspectos de la función alfa (Bion, 1992, pp. 149-181) los cuales son absolutamente necesarios para revertir la condición a fin de contener y digerir el dolor mental involucrado. Este mecanismo se puede observar en la sintomatología fóbica, cuando el paciente muestra emociones que obviamente contrastan con las condiciones inocuas involucradas. Según Bion,

...estos objetos que se sienten expulsados mediante identificación proyectiva se vuelven infinitamente peores después de la expulsión de lo que eran cuando fueron expulsados originalmente, el paciente se siente invadido, asaltado y torturado por este reingreso incluso si él mismo lo desea.

(1967, pp. 62-63)

La proyección o atomización de traumas preconceptuales podría alcanzar tal poder de densidad y distensión que el individuo podría vivir completamente sumergido en un mundo propio sin ser consciente de ello.

Me gustaría ahora considerar algo de material clínico. Italo, que fue internado durante un año a la edad de tres años, y que a menudo fue asaltado por ataques de depresión inexplicable y de absoluta desesperanza, se dio cuenta de que había permanecido toda su vida en un estado de espera a que apareciera su madre y lo rescatara. Siempre que experimentó esa posibilidad se sintió esperanzado y contento pero muy aburrido e insatisfecho cuando se sintió abandonado y excluido. Su vida era como una pesadilla continua de identificaciones proyectivas e introyectivas y se sentía atrapado entre la inclusión o la exclusión y nada más.

En *La República*, Platón se refirió a la *Alegoría de la Caverna*, donde describió una condición específica en la que todos los hombres se encuentran viviendo, donde las cosas, tal como son percibidas por los sentidos, podrían no

ser exactamente lo que parecen y que *El mundo real* sólo puede ser aprehendido intelectualmente. Bion pareció señalar esta forma de interpretación de la parábola de Platón cuando afirmó que

Platón pensaba que las cosas, como las llamamos y las personas son en realidad una especie de precipitación de las Formas...[o] los noúmenos, no son comprensibles. Platón parecía pensar que los griegos socráticos al menos podrían entender la parábola de la caverna. Pero desde entonces hasta ahora, muchos cientos de personas han intentado, oh, con todas sus fuerzas, comprender lo que significa.

(1991, pág. 47)

En un momento dado Italo se refería a sus propias dificultades con respecto a su hija adolescente. Recordando algo que dije antes, afirmó que se sentía atrapado entre la culpa de aferrarse a ella y la ansiedad de dejarla ir. Le dije que tal dificultad podría estar relacionada con sus propios recuerdos dolorosos de que su madre lo abandonó, que tal vez era más fácil para él representar esa dificultad reteniendo a su hija, que hablar de ello ahora, como si al aferrarse a su hija estuviera sosteniendo a su madre que le había abandonado. Permaneció en silencio y comenzó a llorar, diciendo que esos recuerdos eran demasiado dolorosos, de cómo después de que su madre se fue él no la vio durante meses. Dije que había en él un niño pequeño que sufre porque se siente abandonado, desamparado y sin esperanza. Dijo que estaba privando a su hija de lograr su independencia; era como hacer de ella una extensión de él. Después de una pausa, dijo que recordaba a un chico que solicitó un trabajo y quería que la empresa cumpliera con su demanda y no al revés; similar a lo que sentía que estaba intentando hacerle a su hija. Continuó durante varios minutos hablando, riendo y girándose para mirarme como si quisiera que yo me uniera a sus comentarios y su buen humor. Luego dije que se había estado refiriendo a algo muy doloroso, recuerdos del momento en que su madre lo abandonó, pero luego pasó a otra cosa que retrataba una emoción completamente diferente. Estuve tentado de unirme a él, pero sentí que me estaba convirtiendo en cómplice de la parte de él que estaba abandonando al niño triste e indefenso que había en él. ¿Podría una parte de él estar repitiendo consigo mismo algo similar a lo que le hizo su madre cuando se fue? Evidentemente, la parte de él que se alejó tan

veloz e inadvertidamente, sólo visible por el cambio en su sentimiento, podría ser una reproducción emocional de lo que vivió en el momento de la partida de su madre. Era una condición que fatalmente estableció la forma en que había vivido toda su vida, un determinismo al que antes me había referido como la marca de Caín.

d) Transformación homeomórfica de traumas preconceptuales

Los recuerdos emocionales repudiados de traumas preconceptuales se acumulan inconscientemente como *experiencias sensoriales no procesadas* o hechos mentales no digeridos, esperando que una mente pensante los contenga. Estos recuerdos, que Bion describió como elementos beta, pertenecen a la posición esquizo-paranoide, al mundo de los objetos parciales, de la actuación y a lo que también llamaré objetos parciales bivalentes emocionales. Estos objetos parciales sólo pueden usarse como proyectiles que a través de la identificación proyectiva, evacuan la acumulación de estímulos de la mente. Bion definió una mente pensante capaz de comprender y contener estos recuerdos repudiados como poseedora de una función alfa, es decir, que tiene la capacidad de digerir estos elementos beta y transformarlos en elementos alfa, que pueden usarse para pensar e inducir el crecimiento mental.

Los elementos beta son *objetos parciales bivalentes*, porque llevan dentro de sí mismos sentimientos similares a espejos que se oponen pero se correlacionan entre sí, creando una condición responsable de que estos objetos se repitan compulsiva e interminablemente en una especie de movimiento perpetuo conocido como compulsión de repetición o pensamiento circular. La separación de ambos pechos, el idealizado y el malo, es absolutamente necesaria; por eso, si el primero es introyectado, el segundo debe ser proyectado, y viceversa. *La introyección determina la transferencia*, mientras que *la proyección determina la contratransferencia*. Un paciente podría sentirse autosuficiente (objeto ideal), como defensa contra el terror de ser necesitado o dependiente (objeto malo) que se proyectará en el analista. En este caso, por ejemplo, el paciente podría retrasar el pago, tomarse vacaciones antes que el analista, llegar tarde a las sesiones, etc. En otras palabras, siempre habrá una correlación entre ambas acciones extremas, la autosuficiencia introyectada y la dependencia proyectada. Una situación similar se produce en otras correlaciones como 'voyeur-exhibicionista',

'masoquista-sádico', 'hambriento-abundante', 'abandonado-rescatador', etc.; lo que significa que si el paciente actúa como voyeur en la transferencia, el analista debe experimentar el exhibicionismo en la contratransferencia y viceversa. Lo que induce a esta repetición interminable o compulsión a repetir es la forma en que las emociones asociadas a cada uno de estos estados se distribuyen durante la escisión primitiva: si el objeto ideal –en cualquiera de sus metáforas desplazadas– es introyectado, establecerá la transferencia de acuerdo con emociones tales como el *desprecio* hacia el objeto malo proyectado, una condición que luego inducirá a la *culpa*, al miedo a las *represalias* o a la *ansiedad de castración*, y como defensa, a la necesidad de invertir la relación proyectando el objeto idealizado e introyectando el malo, lo que a su vez producirá sentimientos de *depresión*, *menosprecio*, *degradación*, etcétera. La introyección del objeto malo provocará entonces envidia e ira hacia el objeto idealizado ahora proyectado y en consecuencia a la necesidad de cambiar nuevamente la naturaleza de la introyección, en una reiteración incesante y continua. No es diferente del mecanismo de un rotor o motor eléctrico que impulsa juguetes, en el que los imanes se atraen o repelen sucesivamente: el objeto ideal y el malo siempre están emocionalmente correlacionados, representando ambos lo que ahora llamo parte bivalente.

Los traumas preconceptuales son como una especie de parásito que, para multiplicarse, se alimenta principalmente del tiempo y del espacio. La ausencia de *tiempo* induce a la confusión entre pasado y presente y en consecuencia, determina la fenomenología de la transferencia. La ausencia de *espacio*, por otro lado, induce a la confusión entre los mundos interior y exterior -o entre fantasía y realidad- determinando la existencia de identificaciones proyectivas e introyectivas. Con el uso del modelo continente de Bion, ahora presentaré breves períodos del análisis de algunos pacientes, para ilustrar cómo los 'afectos bivalentes correlacionados' o elementos beta se deslizan usando formas homeomórficas de simbolización.

Ilustración clínica:

Un joven muy involucrado en el deporte y que padecía una psicosis tóxica inducida por la marihuana, dijo que estaba muy decepcionado con el béisbol profesional porque sentía que a los organizadores sólo les interesaba el

dinero, que no había una preocupación genuina e incondicional por los juegos. Sin embargo, mientras hablaba se le llenaron los ojos de lágrimas y supe que sus padres estaban de vacaciones, así que le dije: Sientes que tus padres no tienen un sentimiento genuino e incondicional hacia ti. Sí, dijo con enojo, He llamado varias veces a casa y no he obtenido respuesta. El juego de béisbol y su familia eran cognitivamente diferentes, pero emocionalmente iguales, como un continuo.

A diferencia de las formas discontinuas o discretas de simbolismo, los eslabones que combinan la cadena de asociaciones presentes en la narrativa del simbolismo homeomórfico, están formados por emociones *falsas o negativas* como 'menos amor' y 'menos odio' (-L y -H), y sólo están presentes, como ya he dicho, en la parte psicótica o traumática de la personalidad, que contiene la estructura emocional del trauma preconceptual. La cadena de asociaciones presentes en este tipo de simbolismo se estructura a partir de diferentes continentes portadores de un mismo significado o contenido, como se puede observar por ejemplo en la dimensión transferencial/contratransferencial, donde la representación se aleja del trauma original sin ningún salto o desgarró.

Por ejemplo, una paciente que fue operada a los siete años por un defecto en la columna desarrolló la fantasía de que la intervención era una forma de castigo porque *no estaba bien*, una emoción que podría representar el *contenido*. Al mismo tiempo, debido a esta aprensión, estaba continuamente bajo el temor de ser despedida de su trabajo porque podrían descubrir que no era buena. Tampoco podía mantener una relación amorosa duradera porque aunque era sumamente atractiva, a modo de defensa siempre despedía a los hombres que se le acercaban, tratando de deshacerse de ellos antes de que pudieran rechazarla. En la transferencia, cumplía continuamente para agradecer, como una forma de evitar ser expulsada de la terapia. Podríamos representar esta serie de eventos usando una cadena de interacciones *continente/contenido* de la siguiente manera:

Continente: *Despedida del trabajo, (-H) Miedo a que los hombres la dejen, (-H).*

Contenido: *Castigada por ser mala. castigada por ser mala.*

Continente: *Miedo a ser abandonada por el analista* (– H)

Contenido: Castigada por ser mala.

Consideremos otro ejemplo: la parte no psicótica o no traumatizada del Sr. X, que padecía disfunción eréctil, era consciente de que su madre Mary, su novia Betty y su amiga Helen, aunque todas parecían iguales porque todas eran mujeres, también eran diferentes; algo que podríamos representar de la siguiente manera:

Continente:	<i>María,</i>	<i>(+K) Betty,</i>	<i>(+K) Helen ,...</i>
Contenido:	Mujer	Mujer	Mujer

Sin embargo, al mismo tiempo, la parte ‘psicótica’ o ‘traumatizada’ del Sr. X que se ocupaba de las confusiones edípicas debidas a traumas preconceptuales no resueltos, no fue capaz de discriminar entre estas mujeres y las concibió a todas como iguales, como si todos fueran su madre:

Continente:	<i>mujer-Mary,</i>	<i>(-L/H) mujer-Betty,</i>	<i>(-L/H) mujer-Helen,...</i>
Contenido:	madre	madre	madre

Un sueño traído por este paciente corroboró lo que estábamos enfrentando desde hacía algún tiempo: estaba siguiendo a una mujer que se movía rápidamente entre una multitud de personas que estaban casi quietas. Él la siguió y logró llegar a su lado y experimentó la fragancia y la sensualidad de su contacto. Continuaron uno al lado del otro y luego llegaron a una acera que era demasiado alta para que él pudiera subir pero ella que ahora estaba sobre la acera y que él sentía que era extremadamente alta, le estaba dando la mano para ayudarlo a ascender. Los deseos edípicos, relacionados con otras mujeres presentes en su vida y con su fragancia y sensualidad, le eran obvios y muy familiares, por lo que sentía que su inconsciente, al respecto, no le decía nada nuevo. Nos centramos en cómo se movía la mujer del sueño en contraste con la inmovilidad de la multitud, cómo la alcanzó y cómo imperceptiblemente él cambió en el sueño de ser un adulto a un niño pequeño, así como también cómo ella cambió de ser cualquier mujer moviéndose entre la multitud, a ser su madre colaboradora. Era una descripción gráfica de las transformaciones topológicas de una interacción que pasó de un hombre y una mujer a un niño necesitado de su madre.

Aunque Bion dijo poco sobre 'vínculos negativos' como -L o -H, creo que los vínculos positivos se relacionan con emociones verdaderas, mientras que los negativos se asociarían con mentiras, falsedades y procesos evacuatorios (López-Corvo, 2006a). El paciente al que me refiero ahora que sufría de impotencia sexual, era emocionalmente muy ambivalente hacia las mujeres, porque albergaba emociones desplazadas de ira y amor (-L o -H) que originalmente experimentó hacia su propia madre. Por un lado estaba el enfado porque su falta de obtener una erección le provocaba incapacidad para proporcionarle placer sexual a las mujeres (-H); mientras que al mismo tiempo existía una necesidad materna desplazada (-L) que también buscaba en las mujeres.

La 'transferencia erótica' representa un 'falso amor' o vínculo negativo (-L), de la misma manera que la 'transferencia negativa' representa una 'falsa agresión' o una -H, porque ambas son 'mentiras' o emociones desplazadas. De manera similar, las emociones presentes entre elementos internos, por ejemplo como una actitud crítica de un elemento del superyó hacia algún comportamiento regresivo (-H), podrían representar una actitud o identificación falsa resultante de emociones similares que una vez ejercieron los padres hacia el niño (+H), que ahora se repite falsamente intrapsíquicamente entre objetos parciales internalizados.

Algunas viñetas clínicas pueden resultar útiles. Sharon comenzó su sesión diciendo que el día anterior, después de salir de la sesión, fue a ver dos casas que estaban en venta cerca, pero que eran demasiado caras. Además, la escuela estaba al otro lado de la calle principal, lo que haría demasiado peligroso que su hijo cruzara la calle. Luego de una larga pausa continuó hablando de un tema que parecía diferente, referente a una discusión que tuvo con su esposo sobre dinero, donde él se quejaba de que ella gastaba demasiado dinero y no ganaba lo suficiente. Hasta este punto me preguntaba si simplemente se refería a una preocupación real por el precio de las casas en la zona donde vivo y por las molestias de la ubicación de la escuela o si detrás de esta narrativa manifiesta se refería a algo más, quizás relacionado con la proximidad de las vacaciones de Navidad. Le dije que me preguntaba si me estaba volviendo demasiado importante para ella y que esta cercanía emocional le resultaba demasiado costosa e incluso peligrosa, posiblemente porque se acercaba el próximo receso por Navidad. Luego añadió que su marido la acusó de gastar demasiado dinero

en su análisis. Después de una breve pausa, recordó un sueño. *Acompañaba a su madre al aeropuerto porque viajaba al extranjero por Navidad, pero cuando llegaron su madre le informó que viajaba sola. Se sintió tan frustrada y enfurecida que empujó a su madre al suelo.* Sentí que mi presunción sobre su afirmación de que las casas cercanas eran demasiado caras y la ubicación de la escuela demasiado peligrosa, representaba otra narrativa con otro significado: su deseo de acercarse a mí era caro y peligroso.

Contenido: las casas cercanas son demasiado caras, la escuela K es demasiado peligrosa,

Contenido: *miedo a acercarse* *miedo a acercarse*

Noreen es otra paciente, una mujer de 48 años en su tercer año de análisis. Durante su chequeo anual, su médico le encontró ulceraciones en el recto compatibles con la enfermedad de Crohn, aunque ha permanecido completamente asintomática. Había notado que cada vez que discutía con alguien apretaba su esfínter anal. Está muy enojada con su suegro después de que él la acusó de solo estar interesada en el dinero y además porque se puso del lado de su tío quien la acusó de ocultarle algunas joyas a su madre después de su muerte. Cada vez que piensa en su suegro o en su tío, contrae el esfínter. Es automático, dijo.

Cuando tenía alrededor de tres años, Noreen fue colocada durante varios meses con una familia que desconocía. Este trauma preconceptual dejó importantes cicatrices emocionales que eran visibles en la interacción transferencia-contratransferencia, como una personalidad como si, siempre dispuesta a obedecer y sentirse perdida en el deseo del otro. Muchas veces manejaba las interpretaciones como si fueran algo absolutamente ajeno a ella. Por ejemplo, no respondía, ni estaba de acuerdo ni en desacuerdo y frecuentemente, en la siguiente sesión, podía referirse a esa interpretación en particular pero permanecer totalmente libre de compromiso, como si fuera asunto mío. Podría hacer una pregunta, por ejemplo: Dr., ayer usted dijo 'esto' y 'aquello', ¿quiso decir 'esto o aquello'? Y yo podría responder: Bueno, quise decir 'eso', ¿qué significa? ¿Qué crees? Oh, nada, sólo quería estar segura. Tenía la sensación de que ella continuamente se estaba privando de cualquier derecho sobre cualquier cosa que yo dijera, permaneciendo siempre inflexible, como si todavía se sintiera

amenazada y paralizada por el terror, perpetuamente en su mente, viviendo en la casa de extraños donde la habían colocado, me la imaginaba como una niña llorando profusamente y agarrando fuerte sus pertenencias, tal vez una muñeca.

Posiblemente un año después de su colocación, su madre vino a buscarla. Le sugerí que tal vez su necesidad de agradar y cumplir estaba relacionada con ese momento, cuando volvió a vivir con su madre, pero no tenía claro por qué la regalaron o por qué su madre deseaba deshacerse de ella en el futuro. Creí que podría haber estado absolutamente aterrorizada ante la amenaza de ser colocada nuevamente o de dejarla preguntándose si incluso podrían matarla. Aprendió a obedecer y a ocultar su ira para sobrevivir hasta el momento presente. La necesidad de obedecer, su tendencia a apretar el esfínter cuando se sentía resentida y la colitis asintomática, podrían representar su terror a su propia agresión.

Sabemos desde Freud que el inconsciente puede revelarse utilizando diferentes canales de comunicación. El lado latente del discurso consciente, que retrata hechos ocultos, cognitivos, privados y constantemente unidos, representa una narrativa de importancia sustancial que habla de otros temas, apuntando habitualmente a la siguiente comunicación. Es similar al proceso de los 'pensamientos oníricos' que representan una narrativa emocional de simbolización continua que sigue a una transformación homeomórfica. Esto siempre retrata un trauma preconceptual infantil que se repite sin cesar, en una especie de movimiento perpetuo que delineará la dimensión transferencial-contratransferencial. Siempre hay, sin embargo, una pista oculta, un olor que revela los contenidos repudiados, una especie de invariable que a pesar de la transformación topológica, apunta al trauma preconceptual original.

Noreen comienza una sesión del lunes diciendo que estaba tratando de recordar lo que dije ayer pero no podía recordarlo. Sintió algunos calambres durante el fin de semana que atribuyó a su colitis. Le dije que tal vez estaba lidiando con un bebé interno que estaba enojado porque la separación del fin de semana se negaba a alimentarse de mi pecho al descartar analmente lo que yo le daba de comer. Sería como un bebé que se niega a crecer. Recordó cuando sufrió un shock anafiláctico y casi muere tras ingerir alimentos que contenían frutos secos y cómo después de esa experiencia, comenzó por primera vez en

su vida a expresar enojo hacia su madre, algo que no había podido comprender. Le dije que tal vez temía que yo pudiera envenenarla si expresaba su enojo abiertamente y por ese miedo prefirió usar su ano para atacarme en silencio en lugar de hacerlo en voz alta con la boca.

Continente: obediente, -K intransigente, - K miedo a ser envenenado,

Contenido: *terror de haber sido colocado terror de haber sido colocado terror de haber sido colocado*

-K agresión anal oculta, *terror de haber sido colocado*

Esto significa que si bien, en la cadena de asociaciones el símbolo podría cambiar, estas asociaciones están contenidas en la misma representación y el eslabón suele ser -K, una invariabilidad que cuando se transforma en +K se vuelve extremadamente útil porque representa la sustancia que se utilizará para fabricar la interpretación. Es este invariante (contenido) el que delata el contenido inconsciente repudiado habitualmente proyectado en la transferencia. Bion etiquetó su epifanía y comprensión intuitiva como la elusiva O que, cuando se descubre y se aísla, se convierte en la sustancia a partir de la cual se ensambla la interpretación. En otras palabras, es de lo que habla el inconsciente y *sólo puede captarse mediante la intuición y al soñar la sesión, como se observa en los pensamientos oníricos.*

En otra sesión, Noreen afirmó que tuvo una discusión con su marido porque quería poner una foto en un portaretrato y le pidió ayuda. Él lo arregló pero no quiso que ella lo tocara después porque dijo que tenía las manos sucias, algo que la enfureció. Describió haber experimentado sentimientos similares con su madre, quien siempre prefirió guardarse sus opiniones para sí misma. Ella también deseaba que yo le dijera qué hacer. Le dije que se privó de todo valor y se lo dio todo a su madre, a su marido o a mí. Era como la relación de una niña con sus padres, en la que la niña no sabe nada y ellos lo saben todo. Le dije que tal vez sentía que tener una mente propia, capaz de darle su propio juicio, era subversivo y criminal. Quizás intentó mantener viva a su madre pero no sabiendo nada, no pensando nada, como lo hace conmigo. Si piensa ella está viva y yo muerta, no me pueden matar pero si piensa: *estará muerta como mi madre, esto la aterroriza. Es como 1+0 o 0+1, pero nunca 1+1, como todo o nada.* Luego dijo que sentía como si yo fuera algo que la mantiene unida, que me he vuelto

esencial en su vida (llora). Sentí que era como deshojar la Margarita, 'ámame, no me ames': olvidar era una manera de deshacerse de mí al mismo tiempo que hacerme su columna vertebral, era como devolverme a la vida. Esto podría ser lo que experimentó cuando era niña hacia su madre después de que ella la abandonó y no fue a recuperarla.

Continente: menospreciarse, -K miedo a pronunciarse, -K grave ambivalencia

Contenido: *terror de haber sido colocado terror de haber sido colocado terror de haber sido colocado*

En resumen, debemos considerar lo siguiente: A) Estoy insinuando aquí que la narrativa del inconsciente, similar a la consciencia, implica cómo habla el inconsciente y de qué habla. Me referiré a la primera como forma y a la segunda como sentido. Mientras que la consciencia (manifiesta) habla usando signos (forma), generalmente se refiere (significado) a deseos, recuerdos y realidad. El inconsciente, por otra parte, habla utilizando símbolos (forma) discontinuos o heteromórficos y *habitualmente* (no siempre) *se refiere* (significado) a *transformaciones homeomórficas de emociones traumáticas preconceptuales* dolorosas que han sido repudiadas por el preconscious. El inconsciente estará hablando de muchos temas, pero desde la practicidad del consultorio nos interesan principalmente aquellas cuestiones o significados relacionados con el origen del sufrimiento del paciente y esto, creo, siempre está asociado a traumas preconceptuales: *recuerdos emocionales primitivos que determinan la propia idiosincrasia de la persona y adquieren significado en la dimensión transferencia-contratransferencia*.

Abstract

The author defines psychic traumas as pre-concepts resulting when a transient event changes into a permanent one that will remain constantly conjoined and is structured as an unconscious emotional narrative that compulsively repeats. He refers to pre-conceptual traumas because they represent events taken place at a time when there was not a mind capable of containing them. All forms of existing psychopathology are, in summary, the result of the way that explicit pre-conceptual traumas have eroded and *outlined* the Oedipus complex. Thus, the super-ego is not heir to the Oedipus complex alone, as Freud once remarked, but heir to an Oedipus complex specifically chiseled and modified by the precise pre-conceptual

trauma experienced; a condition I refer as the mark of Cain. The unconscious sequence of events that structure the 'pre-conceptual' trauma follows a logic based on a kind of pseudo causality or chain of beta elements (Bion, 1963, p. 40) in wait for a mind that could change them into a meaningful 'concept'. This form of pseudo causality, considered as a minus knowledge (-K) (Bion, 1962, pp. 97-99), is the consequence of a continuous association of no-things or absences, that are modified with time: the appearance, form, or container, changes; but the meaning, or contained, remains the same. It is similar to the way that primary objects transforms as the child grows, from breast to thumb, to a security blanket, to sexual *acting out*, smoking, obesity, drugs, etc. I have referred to this mechanism as homeomorphic symbolization (homos = same and morphus = form). It is similar to Plato's concept of the Form, in the sense that the external shape (thumb-blanket-obesity...), the phenomenon, changes, but the noumenon, the 'thing-in-itSelf', (breast) remains. When the mind is contained by the psychotic (traumatized) part of the personality, the projection or atomization of pre-conceptual traumas could reach such a power of density and distension that the individual could live completely submerged -like in a dream- in a world of his/her own, *without* being aware. In The Republic, Plato referred to the Allegory of the Cave, where he described a specific condition that all men find themselves living in, where things, as they are perceived by the senses might not be exactly what they are, and that the real world could only be apprehended intellectually. Clinical material from analytical patients is presented.

Keywords: Preconceptual traumas, chain of beta elements, homeomorphic symbolization, Plato's concept of Form.

Referencias

- Abel, R., 1976, *El hombre es la medida*, Nueva York: The Free Press.
- Bion, WR, 1962, *Aprendiendo de la experiencia*, Londres: Karnac Books, 1984.
- Bion, WR, 1963, *Elementos de psicoanálisis*, Londres: Karnac Books, 1984.
- Bion, WR, 1965, *Transformaciones, en Siete sirvientes*, Nueva York: Jason Aronson, 1977.
- Bion, WR, 1967, *Attacks on Linking, en Second Thoughts*, Londres: Karnac Books, 1993.
- Bion, WR, 1970, *Atención e interpretación*, Londres: Karnac Books, 1984.
- Bion, WR, 1974, conferencias brasileñas, São Paulo No 1, Río de Janeiro: Imago Editora Ltda.

- Bion, WR, (1991), *Una memoria del futuro*, Londres: Karnac Books.
- Bion, WR, (1992), *Cogitations*, Londres: Karnac Books.
- Ferenczi, S. (1933). *Confusión de lenguas entre adultos y el niño*. En Contribuciones finales a los problemas y métodos del psicoanálisis, ed. M. Balint, trad. E. Mosbacher y col. Londres: Karnac, 1980, págs. 156-167.
- Freud, S., 1920, *Más allá del principio de placer*, SE 18, Londres: Hogarth Press, p. 1.
- Freud, S., 1926, *Inhibiciones, síntomas y ansiedad*, SE 20, Londres: Hogarth Press, p. 75
- Freud, S., 1933, Sandor Ferenczi, SE 22, Londres: Hogarth Press, p. 227.
- Freud, S., 1937, *Análisis Terminable e Interminable*, SE 23, p. 209.
- Grotstein, J., 2007, *Un rayo de intensa oscuridad*, Londres: Karnac Books.
- Hughes, R. (1979). *La teoría del complejo de Caín de Szondi*. América. Imagen, 36:260-274
- Klein, M., 1957, *Envy and Gratitude*, Londres: Virago, 1990.
- López-Corvo, RE, 1992, *Sobre la interpretación de la autoenvidia*, Int. J. Psico-Anal., 73: 719-728.
- López-Corvo, RE, 1994, *Autoenvidia, terapia y el mundo interior dividido*, Nueva York: Jason Aronson.
- López-Corvo, RE, 1997, *Autoenvidia e interpretación intrapsíquica*, Psych. Cuarto, 68: 209-219.
- López-Corvo, RE, 2003, *El Diccionario de la obra de WR Bion*, Londres: Karnac Books.
- López-Corvo, RE, 2006, *Pensamientos salvajes en busca de un pensador*, Londres: Karnac Books.
- López-Corvo, RE, 2006a, *El yo olvidado: con el uso de la teoría de los vínculos negativos de Bion*, Psychoanalytic Review, 93 (3).
- Russel, B., (1945) *Una historia de la filosofía occidental*, Nueva York: Simon y Schuster.
- Taleb, NN, 2010, *El lecho de Procustes*, Nueva York: Random House.